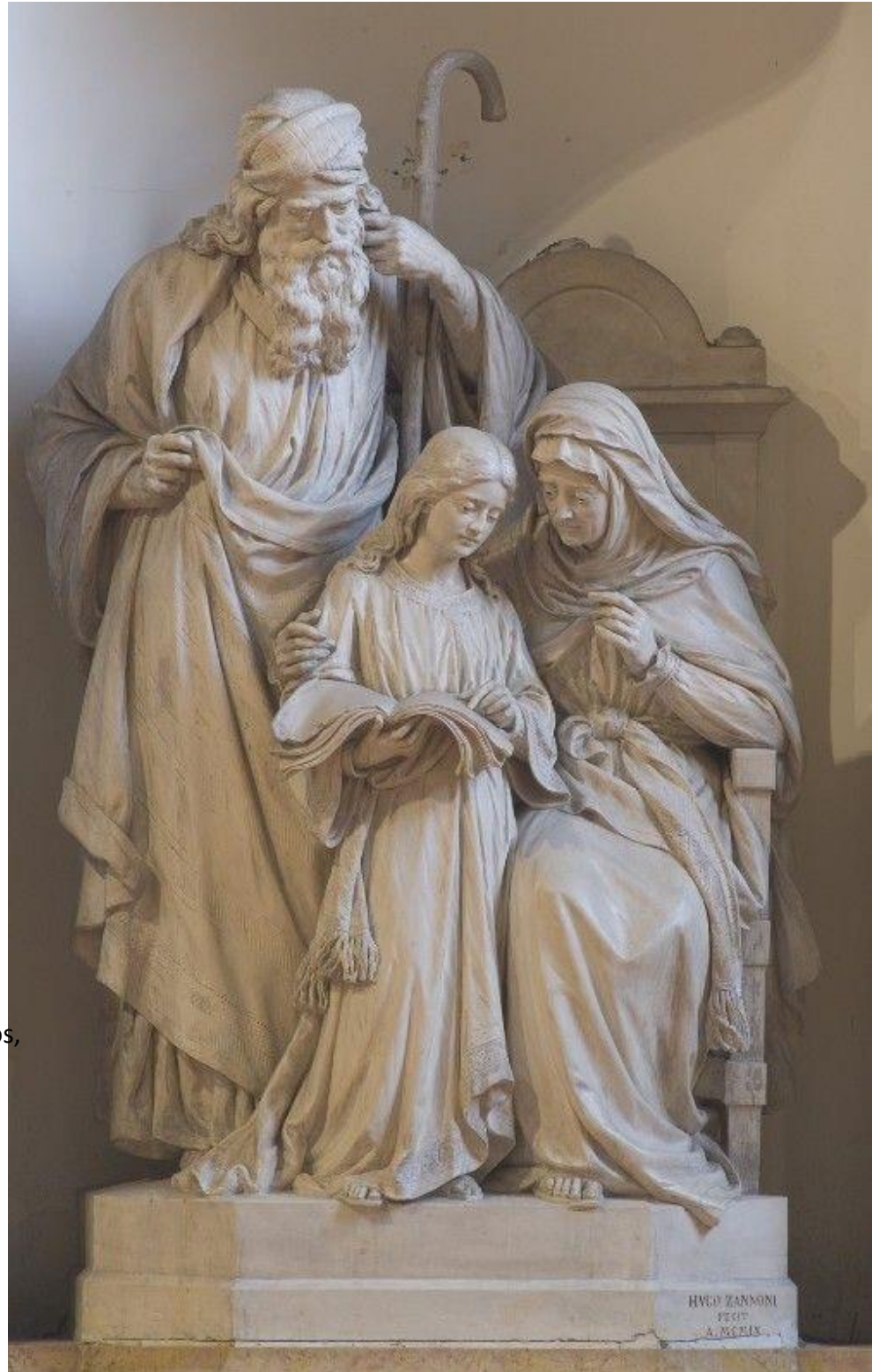


JOAQUÍN Y ANA

Noble familia de Dios,
con vuestra vida
fuisteis anuncio,
palabra y gesto.
Por la senda de
los justos aportasteis
justicia y equidad.
En el camino de los
sencillos, acercasteis
la Palabra.
En la vida de los
que escuchan pusisteis
vuestra entrega.
En el gesto de los
que se comprometen
disteis testimonio.
En la vida de cada día
pusisteis oído a la Palabra
y la hicisteis vida.
Que a bien saben
vuestros detalles.
Que a bien suenan
vuestras palabras.
Que a bien se perciben,
vuestros sueños,
vuestros intentos,
vuestros aciertos y errores,
vuestras vidas sencillas,
que lo fueron y lo son.
Que profundos sentimientos,
engalanan las palabras y
sobre todo, las obras.
Que amor sublime,
el vuestro, con María
y con su proyecto.
Nos encomendamos
a vosotros, cada una y
nuestra Congregación.



Con vosotros Ana y Joaquín, buscadores de huellas, testigos de esperanza, comencemos algo nuevo.

Pili O, hcsa – 26 julio´24